

**MENSAJE DE PASCUA  
DEL CARDENAL ALFONSO LOPEZ TRUJILLO  
ARZOBISPO DE MEDELLIN  
PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA**

**ABRIL DE 1988**

**¡RESUCITEMOS CON CRISTO!**

CRISTO VIVEJ! La muerte no lo ha vencido. Su historia no culmina en el fracaso. Su cuerpo no quedó confinado en el sepulcro. No la podredumbre de la muerte, sino la renovación y la lozanía de la vida resplandecen en Aquel a quien invocamos como EL SEÑOR.

Su victoria es también la nuestra. El Señor nos vincula y compromete en su propio triunfo. La humanidad tiene razones para esperar, para vivir, para esperar la novedad de una Vida Nueva. En la Resurrección está la fuente que todo lo recrea.

Resucitar con Cristo es CREER EN EL. Esto tiene sus exigencias graves y profundas. Es algo que cuesta. Sobre todo en el mundo artificialmente condicionado y manipulado para que viva en forma superficial, prosternado ante ídolos, sin principios ni valores. Creer es dar testimonio de Cristo, encontrarlo en la comunidad eclesial, mantener la coherencia entre lo que se profesa con los labios y la conducta personal y social. Resucitar, creyendo en el Señor, es luchar contra todo lo que busque destruir los valores del Evangelio y de la Vida. Es saber oponerse, con decisión, a todo lo que disgrega la sociedad, en el pecado, en la división, en el irrespeto al hermano. Es trabajar para mantener vigorosa y firme la pertenencia a la Iglesia contra las insidias y hostilidades. Es reaccionar contra una sociedad acomodada al delito, a la violencia.

Creer en el Resucitado es confesarlo, dar testimonio de Él, de cara a la sociedad. Con más arrojo cuando las instituciones desconocen y hasta entorpecen la labor pastoral de la Iglesia. O cuando quienes tienen especiales responsabilidades y dicen ser cristianos, públicamente abogan por tesis opuestas a la enseñanza de quien es el Maestro, Palabra de vida eterna.

La entrega que exige la Resurrección es TOTAL. Con una totalidad que se vuelca hacia las relaciones sociales. Aunque la complicidad de autoridades permita la mofa de nuestra religión y le parezca progreso en la modernidad el pretender minar el santuario de la familia. Creer es defender los derechos a que su fe sea respetada y a que los Padres puedan educar en esa misma fe a sus hijos.

Es una ilusión imaginar siquiera que Colombia podrá remediar los males que la aquejan, lejos de Dios, renunciando a sus tradiciones.

Recordemos las palabras sinceras, incluso llenas de amor, en la esperanza de la conversión, de San Ambrosio al Emperador Teodosio. Ambrosio estaba armado sólo de la Palabra de Dios frente a la fuerza del poder. Expresó el Santo obispo de Milán: "Hay que dar a Dios no retazos, sino EL TODO. Porque yo no puedo aceptar que vuestras leyes estén por encima de las leyes de Dios. La ley del Estado podrá hacer cambiar de opinión a hombres cobardes, pero es incapaz de

prescribimos la fe que debamos creer".

Resucitar es comprometernos a ser en Cristo HOMBRES NUEVOS, en la justicia y en la verdad. Es volver nuestra mirada a los hermanos que más nos necesitan y saber que lo superfluo de que gozamos, ellos, los pobres, lo necesitan y les pertenece. Desde el sepulcro de Cristo brota la vida y la solidaridad. Solidaridad que afianzamos al descubrir que en la Eucaristía el rostro de Cristo y también el rostro doliente de tantos hermanos nuestros, aparece urgido de nuestra ayuda, en los diferentes campos de la existencia.

Es la hora de la solidaridad, de la fraternidad, de la conversión en el amor. La realidad de hijos de Dios, envilecida por el pecado, por el irrespeto al pobre, por el asesinato, el secuestro, el comercio de la droga, el terrorismo, puede siempre renacer en el encuentro con Cristo reconciliador, Salvador y Redentor nuestro. En el encuentro con Cristo Resucitado radica la calidad de nuestro futuro.

El saludo por excelencia del Resucitado a los Discípulos es: **LA PAZ ESTE CON VOSOTROS!** Que esa paz, la paz de Cristo, llegue a todos los hogares como un canto a la vida y a la esperanza.

Alfonso Card. López Trujillo  
Arzobispo de Medellín  
Presidente Conferencia Episcopal